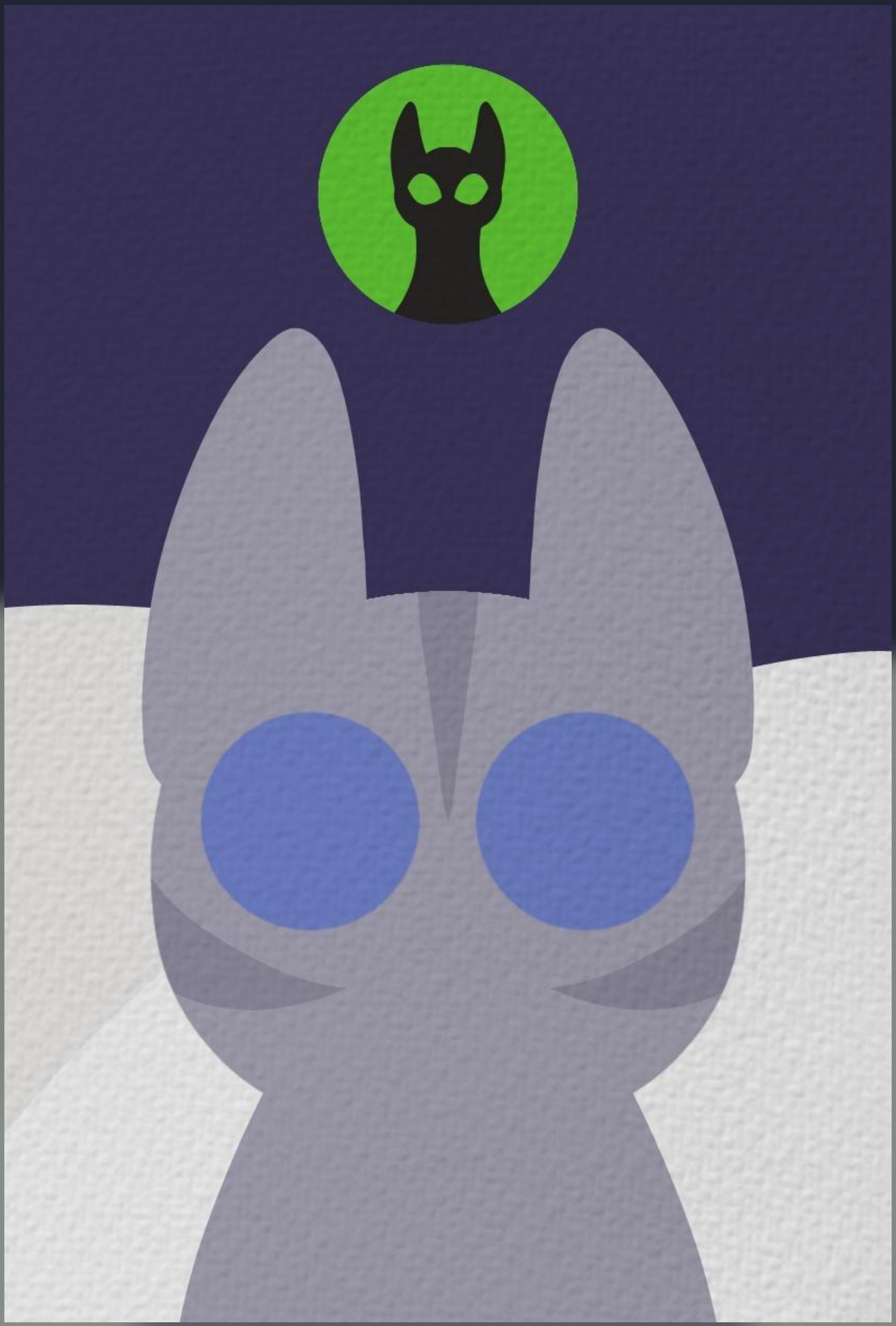


MÁS ALLÁ DEL CÓDIGO: La misericordia de Espíritu Radiante

…

Glayino, Leonado y Carrasca se debaten entre elegir entre lo que es correcto y la lealtad a su Clan cuando otros Clanes están muriendo de hambre…

…

TRADUCCIÓN Y PORTADA REALIZADA POR:
MONKI_DONKI

ILUSTRACIONES REALIZADAS POR:
MELINDAINGTON

PERSONAJES

CLAN DEL TRUENO

Estrella de Fuego: gato pelirrojo con pelaje color fuego, líder del Clan del Trueno.
Zarzoso: gato atigrado marrón oscuro, lugarteniente del Clan del Trueno.
Leonado: gato atigrado dorado con ojos ámbar, guerrero.
Carrasca: gata negra de ojos verdes, guerrera.
Glayino: gato atigrado gris con ojos azules, aprendiz de curandero Leonado, Carrasca y Glayino son sus compañeros de camada; Glayino es ciego.

CLAN DE LA SOMBRA

Estrella Negra: gran gato blanco con enormes patas negras, líder del Clan de la Sombra.
Bermeja: gata pelirroja oscura, lugarteniente del Clan de la Sombra.

CLAN DEL VIENTO

Estrella de Bigotes: gato atigrado marrón, líder del Clan del Viento.
Perlada: gata gris, lugarteniente del Clan del Viento.
Cola Blanca: pequeña gata blanca, guerrera (no habla) .
Ventolino: gato negro, aprendiz de Cola Blanca.

CLAN DEL RÍO

Estrella Leopardina: gata atigrada dorada manchada, líder del Clan del Río.
Vaharina: gata gris, lugarteniente del Clan del Río.

CLAN ESTELAR

Espíritu Radiante: gata atigrada plateada.
Alma Radiante: gata atigrada plateada, madre de Espíritu Radiante.
Corazón Valeroso: gato atigrado oscuro, padre de Espíritu Radiante.

…

Además, se utilizan tantos extras como sea posible para que sean gatos de cada uno de los cuatro Clanes principales en la Asamblea, reaccionando adecuadamente a las sorprendentes admisiones de sus líderes de que se están muriendo de hambre (con la excepción de los gatos del Clan del Trueno, que están engreídamente bien alimentados)…

ESCENA UNO

Una luna llena amargamente fría, estación sin hojas, en la isla donde se reúnen los Clanes. Los árboles brillan por la escarcha, el aliento flota en el aire, todos los gatos tiemblan y algunos parecen muy hambrientos. Los líderes de cada Clan se sientan en las ramas bajas de un árbol a la cabeza del claro (¿es posible que usen una escalera?) con sus lugartenientes y los gatos curanderos sentados debajo. Frente a ellos están los gatos de los cuatro Clanes (no todos los gatos de cada Clan, unos ocho o diez por Clan).

NARRADOR: *Es una noche amargamente fría de invierno. Los cuatro Clanes que viven junto al lago se han reunido para compartir noticias en una tregua que sólo dura mientras hay luna llena. El Clan del Trueno, el Clan del Río, el Clan del Viento y el Clan de la Sombra están representados por sus líderes, sus lugartenientes y una patrulla de guerreros. Todos se rigen por el código del guerrero, una lista de reglas que garantiza que sean leales, bien entrenados y fieles a las tradiciones de los gatos que vivieron en los Clanes antes que ellos. Los Clanes han estado en paz entre sí durante un tiempo, pero las rivalidades y tensiones siempre están cerca de la superficie, incluso en la noche de luna llena…*

Estrella de Bigotes: (mirando a su alrededor) ¿Estamos todos?
Estrella Leopardina: (subiendo a su rama) Sí, ahora sí. Vamos. Empecemos antes de que muramos congelados.
Estrella Negra: ¿Sería eso más rápido que morirse de hambre? Porque eso es lo que estamos haciendo todos ahora mismo.

> **Los maullidos sobresaltaron entre los gatos observadores. ¡El líder del Clan de la Sombra ha admitido una grave debilidad!**

Bermeja: (susurrando furiosamente) Estrella Negra, ¿qué estás haciendo? Si los otros Clanes saben lo débiles que somos, estarán cruzando nuestras fronteras antes del amanecer.
Estrella Negra: No seas cabeza de ratón, Bermeja. Cualquier gato puede ver que todos tenemos hambre. (más alto) Dime, ¿algún Clan tiene suficiente para comer?
Estrella de Bigotes: Toda Estación sin Hojas es dura…
Estrella Leopardina: ¡No tan dura! ¿Has visto que el lago se ha congelado? ¿Cómo vamos a pescar si están escondidos bajo el hielo?
Estrella Negra: Estás muy callado, Estrella de Fuego. Demasiado asustado para admitir que tu Clan también está sufriendo?

Estrella de Fuego: Para nada. Como dijo Estrella de Bigotes, siempre es un reto encontrar comida en la Estación sin Hojas.
Leonado: (susurrandole a Carrasca entre la multitud bajo el árbol) ¿De qué está hablando? Estamos bien. Ayer cacé dos mirlos y un topillo.
Carrasca: ¡Cállate! ¡Si Estrella de Fuego le dice a los otros Clanes que tenemos suficiente carne fresca, podrían invadir nuestro territorio para robar presas!
Leonado: ¿Esa banda de debiluchos? No tardaría en ahuyentarlos.
Carrasca: Sí, porque una batalla es exactamente lo que necesitamos cuando todas las hierbas medicinales han sido asesinadas con escarcha.
Glayino: (se levanta de su asiento con los gatos curanderos) ¿Qué pasa?
Leonado: Carrasca cree que seremos invadidos por otros Clanes que quieren nuestra presa. Tienen plumas por cerebro si lo intentan. ¿Has visto lo delgados que están?

Glayino: Bueno, no, Leonado, no he visto, de hecho.
Zarzoso: (apareciendo detrás de él -los líderes han terminado de hablar y han bajado del árbol-) Pero el Clan del Trueno es tan fuerte como siempre, que es lo único de lo que debemos preocuparnos. Vamos, regresemos al campamento.
Carrasca: ¿Tan pronto? Pero si la Asamblea no ha hecho más que empezar.
Zarzoso: (con una mirada arrepentida por encima del hombro) Estrella Negra tenía razón: Los otros Clanes están luchando por sobrevivir ahora mismo. No hay tiempo para nombrar nuevos aprendices o guerreros, y ninguna gata tendría el suficiente cerebro de ratón como para arriesgarse a tener cachorros con este tiempo, así que no hay nada de lo que informar. Nuestros vecinos no son una amenaza para nosotros, eso es seguro.
Leonado: (saliendo del claro con sus compañeros de Clan) ¡Yupi! ¡El Clan del Trueno es el mejor! ¡Ganamos otra vez!

ESCENA DOS

El campamento del Clan del Trueno, antes del amanecer. Glayino sale de la guarida de curanderos. Camina con paso seguro, pero otros sentidos además de la vista -oído, olfato, tacto- le ayudan a moverse con confianza por su territorio. Zarzoso entra en el claro, recién llegado de patrullar el bosque solo.

NARRADOR: *En el campamento del Clan del Trueno, al amanecer del día siguiente, Glayino se despierta temprano. Glayino es el aprendiz de la curandera del Clan del Trueno, Hojarasca Acuática. Todos los curanderos deben tener buena memoria para las hierbas y los remedios, así como la capacidad de hablar con el Clan Estelar, sus antepasados guerreros, en sus sueños. Glayino tiene más poder que cualquier otro curandero y ve a los gatos del Clan Estelar como si estuvieran a su lado, aunque sea ciego en su vida diaria.*

Zarzoso: Te has levantado temprano, Glayino. ¿Va todo bien?
Glayino: (en voz baja) Sí, bien.
Zarzoso: No suenas bien. ¿Pasó algo en la Asamblea anoche? ¿Algún gato se portó mal contigo?
Glayino: No, nada de eso. De todas formas, están todos muy delgados para ser malos. ¿Crees que los otros Clanes tienen algunas presas ahora mismo?
Zarzoso: (acercándose, con cara de preocupación) Glayino, no hay nada en el código guerrero que diga que tenemos que alimentar a los otros Clanes cuando las presas escasean. La Estación sin Hojas es dura para todos nosotros. Los demás eligieron vivir donde viven; no es nuestro problema si no pueden encontrar presa en cada estación.
Glayino: (en voz baja mientras se dirige al bosque) Tiene razón. No forma parte del código del guerrero. Si tan solo pudiera encontrar el palo…

NARRADOR: *Glayino se dirige a través de los árboles hacia la orilla, donde ha escondido el palo que encontró en el lago bajo unas raíces a la orilla del agua. El palo está desprovisto de corteza, de unos dos gatos de distancia, con pequeños arañazos en su superficie. Procede de la antigua comunidad de gatos que vivía junto al lago. Los arañazos representan a los nuevos guerreros que salieron sanos y salvos de las ceremonias de iniciación celebradas bajo tierra. Glayino aprendió sobre los gatos*

antiguos de un gato llamado Pedrusco, que vive en los túneles bajo el Clan del Trueno.

Glayino: (saca el palo y se agacha sobre él, pasando su pata delantera sobre los arañazos) ¿Pedrusco? Pedrusco, ¿estás ahí? ¿Por qué no me hablas?

Carrasca aparece detrás de él, habiéndole seguido a través de los árboles. Leonado está un par de pasos detrás de ella

NARRADOR: *Los compañeros de camada de Glayino, Leonado y Carrasca, también tienen poderes especiales. Estos tres gatos son parte de una antigua profecía que prometía que tendrían el poder de las estrellas en sus patas. Saben que tienen un destino único y están esperando a conocerlo. Mientras tanto, mantienen la profecía en secreto ante sus compañeros de Clan, sabiendo que algunos gatos podrían temer el poder que se les ha prometido.*

Carrasca: Glayino, ¿Le hablas a los pedruscos?
Glayino: (mirando hacia arriba con culpabilidad) Uh. . . no, no exactamente.
Leonado: ¿Qué haces con ese palo?
Glayino: Cosas de curanderos.

Leonado: (enfadado) Está bien, no nos digas.
Glayino: (levantándose, con el pelaje erizado) ¿Me han seguido?
Carrasca: Zarzoso dijo que estabas actuando raro.
Glayino: ¡No estaba actuando raro! Estaba pensando, eso es todo. Deberían de intentarlo alguna vez (Vuelve a mirar el palo).

Mientras habla, aparecen tres gatos en fila al fondo del escenario: Espíritu Radiante, Corazón Valeroso y Alma Radiante

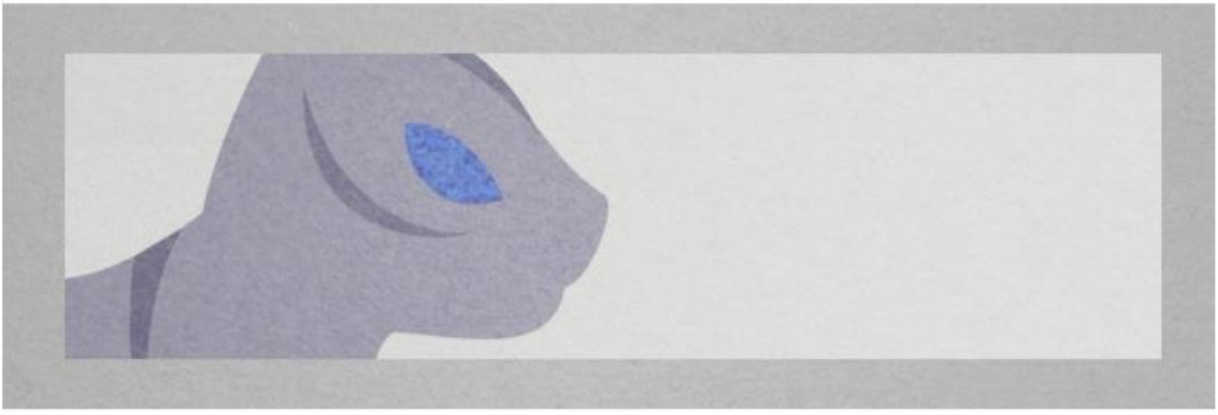
Espíritu Radiante: No discutas. La Estación sin Hojas ya es bastante cruel.
Glayino: (sigue mirando el palo) No estaba discutiendo, Carrasca. De todas formas, él empezó.
Carrasca: ¿Glayino? ¿Me hablas a mí?
Glayino: (mirando sorprendido) Sí. Me acabas de decir que deje de pelear y…
Carrasca: No, no lo hice.
Glayino: Sí, lo hiciste.
Leonado: No, no lo hizo.
Glayino: ¡Lo hizo! ¡La he oído!
Alma Radiante: De hecho, fue Espíritu Radiante.

Glayino levanta la vista, y ve a los tres gatos estrellados detrás de sus compañeros de camada. Se queda con la boca abierta de asombro. Sabe que está teniendo una visión porque puede ver. Ha visto a estos gatos antes, sólo brevemente. Como son gatos del Clan Estelar, sólo Glayino puede verlos, ya que es un curandero. Sus hermanos no tienen idea de que los gatos estelares están ahí

Glayino: ¡Espíritu Radiante!

Leonado: ¿Quién?
Carrasca: (mirando a su alrededor) Glayino, ¿hay gatos del Clan Estelar aquí?
Glayino: (pasando junto a sus compañeros de camada, ignorándolos) ¡Alma Radiante, Corazón Valeroso! ¿Qué hacen aquí? ¿Ocurre algo?
Espíritu Radiante: (da un paso adelante e inclina la cabeza solemnemente) Sí. Los otros Clanes se mueren de hambre.
Alma Radiante: Necesitan tu ayuda.
Corazón Valeroso: El Clan del Trueno tiene más presas que los otros Clanes. Tendrás que compartir tu comida con ellos.
Glayino: ¡De ninguna manera! ¡Eso no forma parte del código guerrero! Lo dijo Zarzoso, y tiene razón.
Corazón Valeroso: ¿Sólo haces cosas que el código guerrero te dice que hagas?
Glayino: Bueno, por supuesto. En eso consiste ser un gato del Clan.
Corazón Valeroso: ¿El código te dice que comas? ¿Duermas? ¿Bebas?
Glayino: No, pero…
Alma Radiante: (suavemente) Pero tú haces estas cosas todos los días.
Espíritu Radiante: (caminando hacia delante para tocar con su hocico el de Glayino) ¿Te dice el código del guerrero que creas en el Clan Estelar?
Glayino: (mirándola, con los ojos muy abiertos) No. No lo dice.
Espíritu Radiante: Y sin embargo lo haces. Si no lo hicieras, no estaríamos aquí.
Carrasca: Glayino, ¿vas a presentarnos?
Glayino: Pue… ¿pueden verlos?
Leonado: No, parece que has perdido la cabeza y estás hablando con un abedul. Pero es obvio que están ahí. Entonces, ¿quién es? ¿Estrella Azul? ¿Jaspeada?
Glayino: No, es Espíritu Radiante, y sus padres, Alma Radiante y Corazón Valeroso. (Cada gato estrellado, a su vez, inclina la cabeza hacia los otros gatos, que no pueden verlos).
Carrasca: ¿Espíritu Radiante? Nunca había oído ese nombre. ¿Estuvo alguna vez en el Clan del Trueno?
Glayino: Yo… No lo creo. Sólo la he visto una vez. ¡Pero lo sabe todo sobre nosotros y el Clan del Trueno!
Espíritu Radiante: Dile a Leonado y Carrasca que no puedes dejar que los otros Clanes mueran de hambre.
Alma Radiante: Tienen que haber cuatro Clanes. Si uno se va, los demás se vuelven vulnerables.

Corazón Valeroso: La mayor batalla a la que se enfrentan los Clanes es con lo que hay fuera de sus territorios. Para eso, se necesitan unos a otros.
Espíritu Radiante: Y ahora mismo, los otros Clanes te necesitan. Ten piedad de ellos, Glayino. No confíes en el código del guerrero para que te diga qué hacer todo el tiempo. Haz lo que sabes que es correcto.
Carrasca: ¿Qué dicen?
Leonado: (mirando a su alrededor) ¿Pueden vernos? Quiero decir… No podemos verlos, pero ¿significa eso que no saben que estamos aquí?
Glayino: Pueden verlos. Me dicen que debemos compartir nuestra carne fresca con los otros Clanes.
Leonado: (dando vueltas con agresividad, apenas sin ver a los visitantes estrellados) ¡Eso no tiene sentido! ¿Qué clase de gatos de Clan son? No me lo digas: son del Clan de la Sombra, intentan debilitarnos para que sus gatos puedan invadir nuestro territorio.
Glayino: No son del Clan de la Sombra. De hecho, no sé a qué Clan pertenecen.
Alma Radiante: Eso no importa, Glayino. Estamos aquí por el bien de todos los Clanes.
Corazón Valeroso: Y los demás Clanes morirán de hambre a menos que los ayudes.
Leonado: ¿Les has dicho que no es parte del código guerrero? (Mira hacia donde cree que están parados y alza la voz.) ¡El código del guerrero no dice nada sobre alimentar a nuestros enemigos! ¡No vamos a hacerlo!
Espíritu Radiante: ¿Qué hay de ti, Glayino? ¿Puedes encontrar misericordia en tu corazón? Como curandero, no estás sujeto a las mismas rivalidades que tus compañeros de camada. ¿Puedes ver morir a los otros Clanes cuando tienes suficiente comida para compartir?
Glayino: (en voz baja) No, no puedo.
Leonado: Así es. No podemos regalar nuestra carne fresca.
Glayino: No. Quiero decir, no podemos dejar que nuestros compañeros Clanes mueran de hambre. Debemos llevarles comida hasta que llegue la

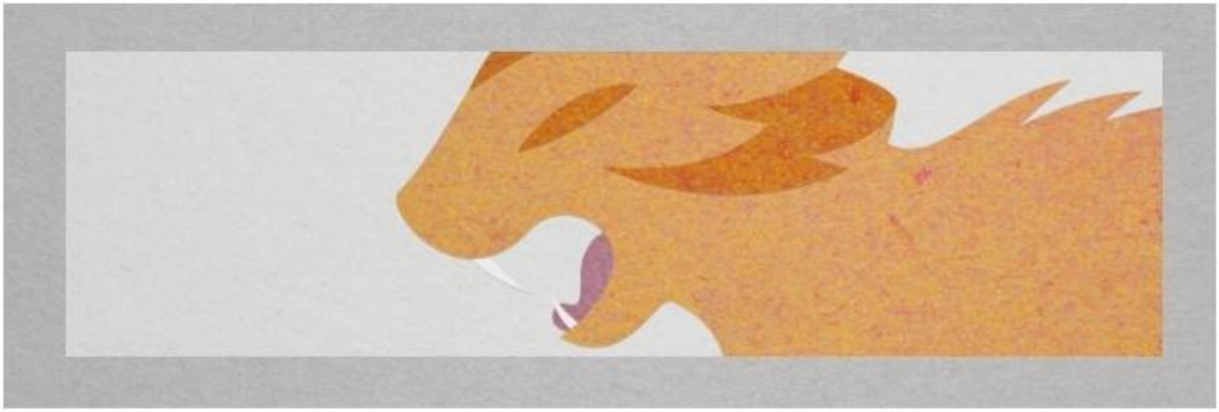


Hoja Verde.

Leonado salta hacia Glayino y lo golpea con las garras enfundadas. Glayino tropieza, pillado desprevenido (no puede ver a su hermano, sólo a los gatos estrellados). Carrasca salta hacia delante para detener a Leonado

Carrasca: ¡Detente! En nombre del Clan Estelar, ¿qué estás haciendo?

Leonado: (gruñendo) Por si no te habías dado cuenta, nuestro hermano está a punto de regalar toda nuestra comida.



Espíritu Radiante: Debes escuchar a tu corazón, Glayino. Puede que te hable tan bajo que apenas puedas oírlo. Pero te dirá lo que es correcto.

Espíritu Radiante, Alma Radiante y Corazón Valeroso se turnan para tocar la cabeza de Glayino con sus hocicos, luego salen, desvaneciéndose

Carrasca: Glayino, ¿estás bien?

Glayino se endereza y la mira, aunque vuelve a estar completamente ciego

Glayino: Estoy bien. Vamos. Tenemos que cazar.

Leonado: (plantando sus zarpas firmemente) Tú. Estás. Hablando. Plumadas. ¡De ninguna manera voy a desperdiciar mis habilidades de caza alimentando a nuestros enemigos!

Glayino: Entonces cazaré por mi cuenta. A menos que quieras venir, Carrasca.

Carrasca : (mirando a Leonado) Sí, iré. Los otros Clanes no nos atacarán si les damos comida. Y estarán en deuda con nosotros después de esto.

Glayino: (tristemente, para sí mismo) Esa no es la razón por la que tenemos que hacer esto. Pero si significa que me ayudarás, entonces es suficiente.

ESCENA TRES

El bosque, territorio del Clan del Trueno. Glayino, Carrasca, y Leonado están acechando presas, abalanzándose, ocasionalmente atrapando y matando limpiamente un ratón, un topillo, o un pajarito. Carrasca caza con cautela y astucia, acechando el más mínimo rastro. A Leonado se le da mejor dar saltos gigantescos desde lejos, utilizando la fuerza y la potencia. Glayino es el menos experimentado porque es un curandero, no un guerrero, y también porque es ciego, pero hace lo que puede. Están recogiendo una pequeña pila de carne fresca al pie de un árbol. (¡Aquí estaría bien un discurso o una acción improvisada!).

NARRADOR: Los tres jóvenes gatos de ThunderClan salen a cazar presas para sus hambrientos vecinos. Glayino lucha, no solo porque es ciego, sino porque es un gato curandero y no ha sido entrenado para cazar como los otros. Pero aún así se esfuerza al máximo, con el mensaje de Espíritu Radiante resonando en sus oídos.

Carrasca: ¡Buena captura, Leonado! Gracias por acompañarnos. No habríamos atrapado tanto sin tu ayuda.
Leonado: (bruscamente) Sigo pensando que lo que estamos haciendo es una locura, pero somos los Tres de la profecía, ¿recuerdas? Tenemos que mantenernos unidos, pase lo que pase. Aunque si algún gato nos atrapa, puedes dar las explicaciones.
Glayino: (se acerca trotando con un ratón, que deja caer sobre el montón de carne fresca) La profecía ya nos diferencia de nuestros compañeros de Clan. Y ningún gato puede acusarnos de romper el código guerrero.
Carrasca: Vamos. No podremos cargar mucho más. Dirijámonos primero al Clan del Viento ya que esa frontera es la más cercana.

> **Carrasca ayuda a Glayino a tomar algunos ratones por la cola. Leonado cuelga una ardilla sobre sus anchos hombros. Se dirigen a través de los árboles hacia la frontera del Clan del Viento, marcada por un arroyo al borde del páramo. Los gatos dejan la presa y se paran al borde del arroyo, mirando a través del páramo**

NARRADOR: Llegan a la frontera con el Clan del Viento, donde el bosque da paso a una extensión abierta de páramo. Si dan un paso más, ¡estarán invadiendo!

Glayino: ¿Puedes ver alguna patrulla?

Carrasca: Todavía no.
Leonado: Por la forma en que el viento sopla, captarán nuestros olores en poco tiempo. Sólo tenemos que esperar que no nos arranquen las orejas antes de que podamos explicarles lo que estamos haciendo. Ya sabes cómo es el Clan del Viento; seguro que son demasiado orgullosos para aceptar nuestra ayuda.
Glayino: Lo harán si tienen suficiente hambre.
Carrasca: ¡Creo que puedo ver algunos gatos! (Se arrastran nerviosamente por su lado del arroyo).

> **Llega una patrulla de gatos del Clan del Viento: Perlada, la lugarteniente; Cola Blanca, y Ventolino. Todos están delgados y muy recelosos de ser atacados en su debilitado estado**

NARRADOR: Llega una patrulla del Clan del Viento: Perlada, la lugarteniente, con Cola Blanca y Ventolino. Ventolino ya se ha cruzado antes con los gatos del Clan del Trueno, ¡y no hay amor perdido entre ellos!

Ventolino: (hostil) ¿Qué hacen aquí? (Al ver las presas, arquea la espalda y se eriza) ¿Nos has estado robando presas?
Leonado: Difícilmente, sarnoso trozo de carroña. A menos que la ardillas y ratones hayan empezado a vivir en tu territorio.
Ventolino: (acercándose a Leonado en la orilla del arroyo) ¿A quién llamas carroña? ¡Te arrancaré el manto si no tienes cuidado!
Perlada: Yo me encargaré de esto, Ventolino. Leonado, ¿qué haces tan cerca del territorio del Clan del Viento? ¿Sabe Estrella de Fuego que estás aquí?
Carrasca: Les trajimos esto (indica las presas).
Ventolino: ¡No las toques, Perlada! ¡Seguro que las han envenenado!
Perlada: ¿Por qué nos traen comida?
Leonado: (mirando a Glayino) Porque…
Glayino: Porque es lo correcto. Porque si un Clan sufre, todos los Clanes sufren. Tenemos suficiente comida para ayudar a todos los Clanes a sobrevivir en la Estación sin Hojas.
Perlada: Esto no está en el código del guerrero.
Glayino: (exasperado) ¡Nuestras vidas no están confinadas por el código guerrero! Deberíamos hacer lo que es correcto, no solo lo que se nos dice que hagamos.

> **Mientras debaten, Espíritu Radiante, Alma Radiante y Corazón Valeroso aparecen detrás de los gatos del Clan del Trueno, observando y escuchando**

Carrasca: Está bien, Glayino. Sabías que sería difícil hacerles entender.
Perlada: Entonces te agradecemos por este regalo. Que el Clan Estelar siga tu camino, siempre.
Ventolino: No vas a aceptarlo, ¿verdad?
Perlada: Ventolino, si el Clan Estelar no hubiera querido que estos gatos compartieran su comida, nuestros ancestros guerreros se habrían asegurado de que hasta la última criatura permaneciera oculta en el bosque. Pero esta es una buena captura, mejor de lo que hemos visto en lunas, lo que debe significar que tenemos la bendición del Clan Estelar.
Ventolino: Bueno, pero no voy a comer nada de eso.

Perlada: Esa es tu elección. Pero como tu lugarteniente, te ordeno que me ayudes a llevarlo a tu campamento.

Los gatos del Clan del Viento saltan sobre el arroyo y recogen las presa. Hay tímidos murmullos de agradecimiento, aunque no de Ventolino, que sigue erizado de furia. Una vez de vuelta al otro lado del arroyo, Perlada se detiene para hablar con los gatos del Clan del Trueno una vez más

Perlada: Esto no cambia nada entre nuestros Clanes. Les damos las gracias, pero no estaremos en deuda con ustedes por este regalo. Ponen una pata en nuestra frontera y les arrancaremos el pelaje.

Ventolino: ¡Sí! ¡Te estaré esperando, carroña!

Glayino: Entendemos. Así es como debe ser.

Carrasca: (en voz baja) El código guerrero tiene que significar algo. Compartir nuestra comida no nos convierte en aliados.

Leonado: Vamos. Si vamos a llevarle presas al resto de los Clanes, será mejor que nos apresuremos o se hará de noche.

Comienzan a alejarse del arroyo. Glayino va detrás. Se detiene junto a Espíritu Radiante y la mira

Glayino: ¿Estás segura de que esto era lo correcto?
Espíritu Radiante: Definitivamente. Se necesita mucha fuerza para tener piedad, más fuerza de la que se necesita para ganar una batalla. Que te vaya bien, Glayino. Te volveré a ver.

Glayino se va, siguiendo a Leonado y Carrasca. Los gatos estrellados los miran irse

Alma Radiante: Lo hiciste bien, Espíritu Radiante. Estoy muy orgullosa de ti.
Espíritu Radiante: Glayino es un buen gato. Sólo necesita confiar más en sí mismo.
Corazón Valeroso: Tiene un camino difícil por delante.
Espíritu Radiante: Pero yo estaré con él, en cada paso que de.

Salen en direcciones opuestas, con Espíritu Radiante lanzando una última mirada hacia el Clan del Trueno

EL FIN.

El personaje Espíritu Radiante se creó originalmente en memoria de una niña llamada Emmy Cherry, quién había fallecido el 5 de febrero de 2008, junto con sus padres, cuando un tornado azotó su casa. Se decía que era la mayor fan de Los Gatos Guerreros y obligaba a toda su familia a leer los libros. Cuando Victoria Holmes se enteró de la trágica noticia, decidió que Emmy merecía tener un lugar en los libros que tanto amaba, creando así el personaje Espíritu Radiante en honor a la niña fallecida junto con sus padres Alma Radiante y Corazón Valeroso. Quienes aparecieron en Sombras Alargadas y protagonizaron este guion de obra teatral escrito para recaudar fondos para las demás familias afectadas por el tornado.

Q. E. P. D. Emelaine Grace "Emmy" Cherry, Dana Cherry y Jimmy Cherry.